



Diciembre 21 2022

Reunión de apoderados PK – 6°

Muy buenos días. Es un gusto tenerlos acá. Quisiera de antemano disculparme con quienes vinieron ayer, pues algunos puntos que planteé son 'temas colegio', y también debo tratarlos acá, y algunos incluso los repetiré textualmente. También quiero agradecer que estén en el colegio tan temprano en un día en que ni siquiera tenían que traer a sus hijos al colegio.

La idea es poder compartirles algunos temas importantes durante esta mañana.

Hoy, igual que ayer, veo muchas caras conocidas, pero también muchas que no he visto antes. Por eso, creo que primero debo presentarme. Como saben, soy Ana María Tomassini. Viví mis primeros 14 años fuera de Chile, y llegué en 8° al Villa María, de donde egresé. Estudié para profesora de inglés para Educación Media, y Magister en Ciencias Políticas, ambos de la UC. Llegué tarde a la pedagogía, pues durante más de dos décadas me dediqué a trabajar con niños y niñas que no tenían una familia que pudiera cuidarlos y cubrir sus necesidades básicas. En 2004 entré a hacer clases, por primera vez desde mi práctica profesional, en el Villa María Academy. Partí haciendo clases de inglés a 7° y 8°. En 2007 fui jefa subrogante del departamento de inglés y en 2008 asumí la subdirección del 2° ciclo. Luego, en julio de 2009, asumí la dirección del colegio como la 1ª directora laica, con la misión de mantener vivo el carisma y las tradiciones de la Congregación fundadora.

En 2019 terminé dos períodos como directora, y me fui al Área de Educación de la Compañía de Jesús, como directora ejecutiva de los 6 colegios pagados de los Jesuitas, ubicados entre Antofagasta y Puerto Montt. Ahí comencé el proceso de instalación de un sostenedor presente e involucrado en cada uno de los colegios, y apoyé y asesoré a los directores y directoras de los 6 colegios.

Este año me invitaron a participar del concurso para la vicerrectoría del CVD, algo que me interesó mucho porque definitivamente mi vocación

es estar dentro de un colegio, en el día a día con alumnos, profesores y profesoras, con el personal de apoyo que hace posible que el colegio funcione, y con los apoderados.

Así es que... aquí estoy, desde octubre, conociendo el colegio, pensando junto al Equipo Directivo en el CVD 2023, y tratando de conocer a las personas que acá trabajan, algo en lo que aún estoy en deuda, pues me ha sido difícil avanzar porque el tiempo simplemente no me alcanza – ni siquiera para leer los correos, así es que aprovecho de disculparme con todas las personas que me pueden haber escrito.

El colegio del Verbo Divino que encontré es un colegio en que hay un gran compromiso con los estudiantes, un colegio antiguo, con tradición, querido por sus alumnos y exalumnos, con deportes en los que participan muy masivamente, con muy buenos resultados. También es un colegio donde hay un grupo importante de alumnos con un compromiso social admirable. Y es un colegio que está a cargo de una Congregación profundamente religiosa y humana, abierta a escuchar, a relacionarse con personas muy diversas, preocupada de la formación de los alumnos, y también involucrada con la comunidad escolar. Los sacerdotes de la Congregación están siempre dispuestos a ser pastores y acompañantes, siempre disponibles para acompañar con los sacramentos y para escuchar, aconsejar y consolar. El trabajo de formación espiritual de la Congregación y del área de formación y pastoral, en conjunto con el profesorado, hacen que los estudiantes del VD tengan una actitud comprometida y respetuosa con la religión católica.

También me encontré con un colegio al que le estaba costando formar en los alumnos una mirada tolerante, que aceptara a los otros sin centrarse en sí mismos, y que resolviera sus conflictos a través del diálogo. No es ningún secreto que la convivencia escolar está deteriorada en el colegio.

Ese será uno de los principales énfasis en 2023: lograr que el colegio sea un lugar que los acoja a todos, donde los niños se sientan seguros, donde no tienen que temer que otro lo moleste o le pegue. Eliminar esto totalmente es imposible, pero estamos trabajando a través de los equipos de psicología y orientación, con Volando en V, con el CAA, con las

Profesores Jefes, en fin, para que durante el próximo año podamos disminuir al mínimo las acciones que han minado la buena convivencia escolar, y para que de a poco tengamos condiciones de buen trato que sienten las bases para que en cada curso, en cada ciclo, y en todo el colegio, tengamos un ambiente de tranquilidad y con las condiciones necesarias para asegurar el aprendizaje de sus hijos.

Sus hijos pasaron dos años de su infancia encerrados, o semi encerrados. Esto les hizo daño. No pudieron desarrollar habilidades sociales de forma adecuada, no pudieron interactuar con otros niños para vivir la frustración de un juguete 'robado' de sus manos, o un 'no' a quedarse más rato en la plaza; no pudieron establecer sus primeras relaciones sociales con compañeros de jardín, de preescolar, de los primeros años de escolarización. Tampoco pudieron desarrollar las técnicas necesarias para estar en una sala de clases en actitud de estudio, de concentración, de escuchar y ser escuchados por sus compañeros, de esperar su turno pacientemente para contestar, o para procesar la frustración de que la profesora tomó tres preguntas, pero no la de él, que estaba ansioso por hablar.

El ciclo inicial, el 1er ciclo, y el 2º ciclo, han trabajado incansablemente para instalar las habilidades que sus hijos – y todos los niños del mundo – no pudieron instalar con normalidad. Hay un trabajo intencionado para fortalecer la autoestima, desarrollar actitudes de escucha y aprendizaje, y resolver conflictos amistosamente. Se está trabajando para recuperar el tiempo perdido en lectura y escritura, en habilidades motrices, en fin.

Junto con intencionar una mejora en el clima escolar, estamos buscando las mejores formas de que los aprendizajes sean de calidad y perdurables, y de repasar aquello que no pudimos transmitirles tan bien en formato digital e híbrido.

Cuando me preguntan por mi llegada al colegio, por mis objetivos, les digo que ellos vienen determinados por la Congregación, y están totalmente alineados con lo que creo importante para el colegio (1) sentar las condiciones para que el colegio sea un lugar de buena convivencia escolar, en que cada uno de sus alumnos sienta que este sí es su lugar; (2) lograr las condiciones para una buena formación católica,

en valores, dando a cada alumno las mejores oportunidades y el clima adecuado para que puedan crecer espiritualmente, y, ya más grandes, puedan tomar conciencia de que sus habilidades pueden ser puestas a disposición de los otros; (3) desarrollar un plan de mejora académica, que realmente permita que cada alumno del VD pueda desarrollar al máximo sus habilidades, que pueda conocerse de modo de encontrar su misión en la vida, su vocación. (4) Buscar maneras de mejorar el inglés del colegio.

Estamos avanzando en esos cuatro temas. Algunos objetivos serán logrados antes, otros después... pero no perdemos de vista que tenemos que trabajar para que el CVD sea cada día un mejor colegio.

Para poder tener ambiente de aprendizaje, para poder garantizar que cada uno de sus hijos está aprendiendo todo lo que puede aprender, y desarrollando sus capacidades... es necesario instalar y asegurar un ambiente más riguroso y ordenado, en todos los niveles.

Es esencial que el colegio tenga más hábitos y más disciplina. Para eso también necesitamos su ayuda. Voy a mencionar algunas cosas que son esenciales para que logremos nuestro objetivo. Cosas en las que es esencial contar con ustedes, pues la familia es la principal formadora de los niños y adolescentes.

Parto por pedirles dos cosas: que sean pacientes, y que sean amables y empáticos en todo orden de cosas: con sus hijos, con los amigos de sus hijos, con los apoderados con los que se topen en los cursos o en actividades, y también con el colegio. Pido paciencia pues muchas veces se generan conflictos entre ustedes, y entre ustedes y nosotros por la impaciencia. Y pido mantener las relaciones con todas las personas que acá trabajamos en un clima cordial, de respeto, amable y teniendo siempre en cuenta que como educadores nuestra vocación y nuestra convicción es que cada uno de los niños que nos toca educar y formar en el colegio son importantes, y que toda acción y decisión la hacemos desde la buena voluntad y desde un trabajo conjunto que evalúa todas las aristas para tomar decisiones, desde la mezcla de curso, hasta un reconocimiento o una sanción.

Cuando se den situaciones por las cuales Uds. quieran conversar, expresar desacuerdo, pedir explicaciones para entender algo, etc., les quiero pedir que se preocupen de seguir todos los canales regulares que tenemos para cada problema. Para un problema de convivencia, por ejemplo, pedir conversar con la profesora jefe, para un problema académico, con el o la profesora de asignatura. Obviamente en los cursos más chicos, con la profesora jefe. Si en esta instancia no sienten que está cerrado el tema, contacten a la coordinadora académica, por ejemplo y recién ahí, si no se solucionó el problema, acudan a la subdirección de ciclo, dirección académica, dirección de formación, vicerrectoría y rectoría, en ese orden, y solo con los temas que no se han podido responder. Estos canales regulares no están diseñados para quitarnos correos de encima, ni para disminuir la carga de trabajo de los cargos directivos, sino para que las cosas se resuelvan con quienes se deben resolver, para no saltarnos a las personas y hacer, de un tema que puede acabar con una entrevista o un intercambio de correos, un tema que se arrastre de persona en persona, con la consiguiente demora, y la molestia que esto les puede producir.

En 2023 retomaremos el uniforme regulado. Si se usa o no uniforme puede ser tema de debate o gustos, pero el hecho es que el CVD ha optado por formar a sus estudiantes en un clima de formalidad, preparándolos para su vida adulta. No porque necesariamente vayan a usar uniforme en su vida laboral, sino porque el uniforme los obliga a ser ordenados y a cumplir normas. Y también evita distracciones. Además, a la larga, es más barato que comprarles ropa menos resistente que hay que reponer con más frecuencia.

Uds. ya recibieron una comunicación en que se especificó el uniforme del 2023. Iremos haciendo la transición hacia el nuevo uniforme en 2 años completos, pues sabemos que es un esfuerzo económico comprar el uniforme completo más el de deportes. El uniforme actual, completo y ordenado, les servirá en este momento de transición. Pero... acorde con lo que les enviamos.

También queremos formar el hábito de la puntualidad. Como es habitual, en la mañana las puertas se cerrarán a las 7.55, y los alumnos deberán entrar por Pdte. Errázuriz, donde quedará registrado el atraso. Seremos

rigurosos en que, si sus hijos (sus hijos y ustedes, a estas edades) suman 3 atrasos, le haremos llegar a Uds. la información, y si esto es reiterado, los invitaremos a conversar con nosotros.

Es importante que sepan que los alumnos que tengan evaluaciones (los de 2º ciclo), y lleguen después de las 8.30 AM, no podrá rendir ninguna evaluación ese día.

Quiero reforzar el tema de las vías de comunicación oficiales. La principal es la agenda escolar. Por esa vía pueden justificar atrasos e inasistencias, pueden pedir entrevistas, etc. Alternativamente, aunque es menos eficiente y definitivamente más lento, se pueden comunicar por correo electrónico. Lo que queremos pedirles es que no se comuniquen por Whatsapp. Es sin duda un mal sistema. Primero, es invasivo, pues llega en cualquier momento, incluso en fines de semana en algunos casos, algo que claramente no es adecuado. Así mismo, el WApp no permite medir el tono en que se ha enviado el mensaje, y se presta para más confusiones por lo instantáneo que es. Por lo tanto, a menos que por algún motivo sea necesario, y que sea de común acuerdo con la profesora, esperamos que no se utilice el WApp como medio de comunicación.

Aprovecho de pedirles también moderación en sus grupos de Wapp con apoderados. Estos pueden ser muy prácticos para comunicarse, informarse y organizarse. Sin embargo, también son útiles para divulgar información errónea, para extender una crítica o situación que debería ser tratada personalmente en el colegio, e incluso para producir conflictos entre apoderados. Por favor utilicen el Wapp como medio de comunicación controlado, educado y limitado.

Lo anterior va enfocado a poder tener un colegio en que haya un buen clima escolar, tanto dentro del colegio, entre sus alumnos, como fuera del colegio, en las interacciones de los adultos. Entrando directamente en el segundo objetivo, que es mejorar la calidad académica para ofrecer las mejores herramientas, quiero invitarlos a que nos ayuden también en eso.

A la edad de sus hijos es importante que ellos sientan que a sus papás les importa qué aprenden y cuánto aprenden. No se trata de acosarlos con preguntas, ni de exigirles ciertas notas, ni de hacerlos sentir que Uds. solo están contentos como sus padres cuando a ellos le va bien. Se trata de

conversar harto, de hacer seguimiento de lo que hacen, y de ayudarlos a ser disciplinados y auto-regulados. No les hagan las tareas... éstas están diseñadas para profundizar el aprendizaje, y para que el mismo alumno vea sus puntos débiles para que la profesora lo pueda apuntalar. No les preparen la mochila y el uniforme Uds.: que lo hagan solos, o con su compañía y colaboración. Tampoco les guarden sus juguetes o les ordenen la pieza: que aprendan que deben asumir responsabilidades y que desarrollen hábitos que les serán útiles toda la vida. Si se les queda algo en la casa, no se lo traigan. Primero, porque habrá instrucciones en la portería, como creo que lo hay ahora, de que no acepten trabajos, libros, cuadernos, almuerzos traídos por los papás. Esto por cuanto, si su hijo olvida el trabajo que tiene que entregar, o no trae su almuerzo, y Uds. vienen después a traérselo, lo que le están enseñando es que siempre habrá alguien para cubrir sus errores, olvidos y debilidades. Un día sin almorzar no será grave, y además el ciclo se ocupará de que algo coma. Pero un día en que no trae su colación o su almuerzo puede ser una gran herramienta para que en el futuro preste más atención y se responsabilice de sus cosas. Todo eso contribuye a formar los hábitos y la autodisciplina necesarias para ser un buen estudiante.

Como les decía, tenemos el objetivo de ser un colegio académicamente riguroso. Veo un buen colegio como aquel que permite, a través de la formación y la enseñanza, que un exalumno sea una persona feliz, tranquila con sus elecciones, plena, responsable y comprometida. Por eso tenemos que fortalecer la formación humana y espiritual, pero también por eso debemos desarrollar más nuestras capacidades para ser un colegio académicamente riguroso y que entregue herramientas de calidad, y diversas.

Respecto del 4º objetivo, el inglés, todavía no hemos entrado en ese tema, pero el mismo Padre Superior General, cuando lo conocí antes de llegar al colegio, expresó que el VD es un colegio de una congregación misionera, que además se vuelca al diálogo profético. Me comentó que cree esencial mejorar el inglés, pues todos los sacerdotes verbitas hablan más de un idioma, pues es su herramienta misionera, y ve estas herramientas como importantes para los propios alumnos.

Antes de terminar, quisiera darles algunas pistas, que seguramente no serán novedosas, sobre ciertas acciones de ustedes que pueden ayudar a sus hijos:

(1) Política de celulares y ciberseguridad. El reglamento dice que no está permitido el uso de celulares antes de 7°. Les recuerdo que esto no es arbitrario, ni dicho por personas amargadas que no quieren compartir la maravilla de las redes sociales e internet con los niños, sino dicho por innumerables estudios, algunos bastante nuevos, que confirman que la exposición a pantallas a temprana edad es nociva. Además, está demostrado que los niños de 4° a 6° están expuestos a diversos peligros en las redes sociales, entre ellos a ver cosas que son inadecuadas para su etapa de desarrollo moral y cognitivo; que a esa edad los niños tienen menos filtros y menos capacidad de reflexión, por lo que en redes sociales pueden producirse problemas de bullying, o entrar en contacto con mayores. He oído que en estos tres años desde el 2019 hay más y más papás y mamás que no favorecen que sus hijos tengan celulares antes de 7°. Ojalá así sea, porque en años anteriores fuimos testigo de problemas muy graves, como una red de niños y niñas de 5° y 6°, de varios colegios particulares pagados, que tenían en sus celulares imágenes pornográficas, incluso de zoofilia. No lo invento para asustarlos... fue un hecho cierto en el que varios colegios tuvimos que acudir a la Fiscalía. Si consideran esencial, por cualquier razón, que sus hijos tengan celular entre 4° y 6°, al menos sean estrictos con ellos en su uso: no los dejen irse a su dormitorio con el celular. Y no los dejen traerlos al colegio. Entrégueleselo con la condición de que ustedes revisarán el celular cada cierto tiempo. O bajen aplicaciones que pueden vigilar la actividad de sus hijos en el celular. No para espiarlos, sino para protegerlos de situaciones que a esa edad no saben manejar. Imagino que todos tienen proveedores de películas y series, y que todos usan los sistemas que impiden que los niños vean cosas que no son adecuadas para su edad, pero no pierdo nada con mencionar esto para que, si alguno todavía tiene Netflix o Amazon o HBO abierto, sin control parental, se preocupen de activarlo, porque así protegen a sus niños.

(2) En otro ámbito, no es ningún misterio que en estos años de pandemia la escritura y la lectura sufrieron terribles retrasos. Los invito a preocuparse

de esos temas en la casa: leerles en voz alta y hacerles algunas preguntas sobre lo leído para aumentar la comprensión lectora; hacerlos que les lean en voz alta a ustedes o a sus hermanos menores; acostarlos con tiempo para que puedan hacer un rato de lectura silenciosa. Estimular la lectura se hace más esencial todavía en este tiempo, tanto para que aprendan a leer y comprender, como para que adquieran el gusto por la lectura.

(3) Promuevan la autonomía de sus hijos. Denles tareas que deban cumplir, con la complejidad que les permita su edad. Tengan rutinas claras, que se cumplan: que haya una hora de acostada regular, horas de comidas también claras, tipo de cosas que pueden y no pueden hacer, lugares donde pueden o no pueden meterse, Esto ayuda muchísimo a sus hijos, pues la incertidumbre es algo que tensiona y pone ansiosos a los niños. Promuevan que ellos busquen sus propias respuestas a los problemas, para estimular su pensamiento lógico. Conversen mucho con ellos, pregúntenles por sus amigos, por sus actividades en el colegio, por lo que les gusta hacer, en fin. Como les dije antes, muéstrenles que están interesados en ellos más allá de lo cotidiano y del regaloneo. Que los sientan genuinamente interesados en ellos. Pónganles límite, aunque les hagan pataleta, aunque se enojen, aunque sea difícil manejarlos. Todos necesitamos límites, incluso los adultos (¿se han preguntado cómo sería ir a un supermercado en que no hubiera cámaras, ni guardias, ni ningún tipo de vigilancia? ¿todos podemos asegurar que no nos comeríamos un yogurt y dejaríamos por ahí el envase?), de modo que los límites que ustedes les ponen tienen dos objetivos: prepararlos para una vida en sociedad que es muy normada, y una vida que tiene pequeñas y medianas frustraciones constantemente. Conversar con ellos estimula su razonamiento, los hace hilar hechos y sentimientos, les desarrolla el lenguaje y el vocabulario, les estimula la atención y el debate, y les enseña a dialogar en un tiempo en que las redes acotan las palabras, destruyen la ortografía y la redacción, y hasta se prestan hasta para patear pololas. Dejen que ellos enfrenten sus dificultades, penas y frustraciones, con contención, atención y cariño, pero que no sean ustedes quienes intervienen en sus vidas para 'amortiguarles' los problemas.

(4) Ustedes eligieron un colegio católico. Supongo que están acá porque para Uds. es importante que los acompañemos en la transmisión de la fe, en la preparación para sacramentos, en el hablar de Dios, de cómo nos quiere y cómo nos acompaña. Cuenten con que en todos los años de permanencia de sus hijos en el colegio ellos tendrán múltiples oportunidades de profundizar en su fe. Que vean en sus casas que esto es importante para Uds. Recen con ellos en las noches, hablen de Dios en la casa, algo que se ha dejado de hacer muy masivamente hace ya un largo tiempo.

Ya he hablado harto, y todavía les falta ir a las salas de sus hijos. He tratado de compartirles los objetivos futuros para el colegio, y también informarles de ciertas conductas esperadas de sus hijos para el próximo año para que esta comunidad sea un lugar de buena convivencia, de respeto y de aprendizaje. A principios del próximo año tendremos reunión nuevamente, y ahí hablaré de otros temas que considero importantes o que puedo haber olvidado. Sus hijos, desde 3° básico, tendrán un encuentro conmigo, agrupados por etapa de desarrollo, en la que podré contarles cuales son los objetivos del año.

Termino recordándoles que partí por el tema de la convivencia escolar, pues la buena convivencia, el buen trato, el espacio seguro que sus hijos merecen, y por el que seguiremos trabajando intensamente, no se limita a las interacciones entre estudiantes o entre estudiantes y profesores. Está muy demostrado que los padres son los más influyentes en la formación del carácter de los niños y jóvenes. Todo comentario, mirada, actitud, tono, en fin, que los adultos emitimos es absorbido inconscientemente por las personas en formación que son nuestros alumnos. Tengamos conciencia de eso y modelemos comentarios positivos, buenas relaciones, comprensión del otro, buen trato, humildad y no arrogancia. El colegio está intencionando la formación en valores, donde hay cinco de ellos que son centrales para la Congregación y para nosotros, pues son pilares del buen vivir y de la persona católica:

respeto, empatía, humildad, honestidad y solidaridad

Los invito a modelarlos, a darles importancia en su familia, a formar a sus hijos en ellos, pues son valores fundantes y esenciales que, si se instalan bien, pueden hacer que sus hijos sean personas más felices, más queridas, más afectivas, más responsables, más respetadas. Nosotros nos comprometemos a trabajar con fuerza y compromiso para seguir caminando hacia una comunidad más segura donde prevalezca el buen trato, y donde la convivencia escolar sea principalmente positiva.

En resumen, el Verbo Divino los invita a ser los principales formadores de sus hijos, pero se compromete a formarlos también, para complementar y subrayar lo que ustedes les enseñen en la casa. Me imagino que ustedes quieren contar con nosotros – nosotros queremos contar con Uds.

¡Muchas gracias!

Ana María Tomassini
Vicerrectora CVD